

EL DEPORTE EN LA EDAD ESCOLAR DE LOS NATIVOS DIGITALES.

NECESIDAD DE UN CAMBIO DE PARADIGMA.

PRF. DR. MANUEL VIZUETE CARRIZOSA

mvizuite@unex.es

INTRODUCCIÓN.

El deporte en la edad escolar, en España, es un hecho singular e identitario; con datos sobre la mesa, no existe ninguna experiencia similar en el entorno europeo, ni mucho menos fuera del concepto educación física que se mantiene en occidente. Aun cuando la denominación se ha mantenido casi invariable desde su origen, no lo han sido los fines a los que el deporte escolar ha tenido que hacer frente y al que habría que situar entre los rasgos culturales con capacidad de supervivencia de la educación española.

Frente al mal entendido y a la ignorancia política que, en la transición, motivaron la denominación actual y que atribuían al franquismo a denominación *juegos escolares ó deporte escolar*, no es menos cierto que la denominación y los fines no pueden estar más lejos de estas apreciaciones. La denominación juegos y deportes escolares se crea en la II República Española, durante el Gobierno Radical de Alejandro Lerroux¹ En aquel momento el objetivo del gobierno, era eliminar la gimnástica de corte premilitar y evitar la formación de unidades paramilitares, con la educación física como excusa, en los colegios privados de filiación derechista.

Durante el periodo de Guerra Civil el deporte escolar va a cumplir un papel esencial como medio de atención y educación social a retaguardia de ambos frentes; de hecho aparecen las primeras instituciones para la formación de técnicos deportivos básicos o instructores con este fin.

La propaganda política de ambos bandos hará especial énfasis en la atención a la infancia mediante el deporte y las actividades físicas, como podemos ver en los carteles de la época.

¹ ...Artículo 3º. Los juegos y deportes sustituyen a la Educación Física de los antiguos planes de enseñanza. No se les considerará como asignatura y quedan absolutamente prohibidos los libros y programas. Será un ejercicio físico que se regulará según las condiciones personales de los alumnos.

Artículo 4º. Al publicarse los cuestionarios de las asignaturas se ordenarán los ejercicios prácticos, el régimen de bibliotecas y *las normas que han de regular los juegos escolares y deportes*.

Decreto de 29 de Agosto de 1934 sobre el Nuevo Plan de Bachillerato. Gaceta de la República, Madrid, 30 de Agosto de 1934.



Si la República aportó el nombre y la intención, no es menos cierto que el franquismo utilizó profusamente el recurso del deporte escolar como una acción de proyección política, de la que es preciso destacar su alto grado de organización, la movilización de un enorme contingente de voluntariado deportivo, y lo que es más importante la creación de una metodología de planificación del deporte en la edad escolar, que es ciertamente modélica, y que es la que ha permitido a esta actividad sobrevivir hasta el presente, con la constatación de que salirse de ella crea dificultades y empobrece la participación de los niños y jóvenes.²

La identificación del deporte en la edad escolar con el nombre de *Juegos Escolares Nacionales* con la política deportiva franquista, así como la miopía y la ignorancia sobre la naturaleza del fenómeno citada, convirtió a esta actividad en una *patata caliente* para los gobiernos de Adolfo Suárez que optaron por desvincularla de la acción de gobierno y cederla a una asociación de centros escolares, que tuvo un par de años de vida efímera en los que los costes superaron con creces a los beneficios, si exceptuamos el mantenimiento del deporte escolar como una actividad social y educativamente rentable.

Al deporte escolar en España lo salva de la desaparición, en primera instancia, el proceso de transferencias a las Comunidades Autónomas (en adelante CCAA). Entendido por los gobiernos suaristas, y posteriormente de Felipe González, que algo habría que darles a las nuevas instituciones, el deporte escolar fue una de las primeras transferencias a las CCAA. El gobierno central transfirió las competencias pero no los medios técnicos ni humanos, lo que supone una transferencia en vacío, que abocaría al deporte en la edad escolar a caer en manos de las federaciones deportivas, que nunca habían manifestado el menor interés por él y que, en sí misma, esta cesión de las CCAA, supone una contradicción a los fines y objetivos de esta actividad, incompatible con criterios selectivos, elitistas, competitivos y excluyentes.

En cuanto el voluntariado social que había hecho posible el desarrollo del modelo español de deporte escolar, acaba diluyéndose en medio de la transición, donde además, y sin duda por las exigencias del franquismo sobre el profesorado en relación con la obligada participación en el deporte escolar, una vez consolidada la asignatura de educación física en el currículum

² VIZUETE, M. (1996) *La educación física y el deporte escolar durante el franquismo*. Tesis Doctoral. UNED. Madrid.

español, el profesorado plantea como una de sus reivindicaciones fundamentales la no participación en el deporte escolar como actividad profesional obligatoria.³

El problema del deporte en la edad escolar es un problema poliédrico que no puede ser entendido desde una óptica unívoca, es decir, tiene tantas caras como agentes sociales intervinientes y tantas como intereses convergentes en el fenómeno. En cuanto a lo educativo y lo político, es imprescindible en los discursos, pero perfectamente *ignorable* en la acción política.

No sé, exactamente, en qué momento perdimos el norte en reconocer el valor de la educación del cuerpo como algo esencial para sobrevivir. Probablemente tiene que ver con la propia construcción de la cultura occidental, desde el momento en que el cuerpo culpable cristiano, se sobrepuso al cuerpo dionisiaco mediterráneo, en este sentido, el Edicto de Milán de Constantino *Edictum Mediolanense*, que supuso, en la práctica, la hegemonía del cristianismo y la consagración del dualismo filosófico que dividía lo existente y, por ende, al ser humano en espíritu y materia, valorando esta última sobre el cuerpo. Esta forma de entender el cuerpo como culpable y fuente del pecado, llevó a los teóricos medievales, no solo los cristianos, sino también musulmanes y orientales, a plantear un axioma de graves consecuencias. *Si el ser humano es espíritu y materia, en la medida en que se empequeñezca la parte material, dejará mayor espacio para la parte espiritual en ese todo que es el ser humano*. La negación del cuerpo y la desaparición visual del mismo en los contextos sociales, a través de la historia y aún hoy, está directamente relacionada con esta visión y división dualista del ser humano.

La consideración del cuerpo como sujeto educable, es tardía como planteamiento de educación, más de un milenio, casi dos, después de que las matemáticas y la física fueran consideradas ciencias, el cuerpo fue presentado en sociedad como algo educable, algo diferente a las prácticas de adiestramiento físico que se habían venido empleando en la formación de guerreros y de oficios manuales.

Hasta que Juan Jacobo Rousseau, por una parte y Thomas Arnold por otra, cada uno por razones diferentes aunque convergentes en cierto modo, no se plantearon razones educativas a finales del siglo XVIII, fue entonces cuando apareció la educación física como una realidad efectiva, siempre condicionada por una serie de factores y necesidades, sociales primero y políticas más tarde, que han condicionado severamente su desarrollo y evolución como ciencia. Sin embargo, a partir de su reconocimiento como materia de educación se ha integrado en las ventajas científicas, pero también en las desventajas de los sistemas educativos y de la teoría de educación existente en cada momento.

Este ir y venir por caminos supuestamente educativos algunas veces, adoctrinantes otras, de adiestramiento las más, han hecho que la educación física y el deporte educativo, se encuentren a principios del siglo XXI inmersos en una profunda crisis de identidad y en otra no menos graves de desenfoques y de marginación educativa. El trabajo de Hardman y Marsall,

³ VIZUETE, M.: *La Educación Física durante la transición política*. Actas XXI Congreso Nacional de Educación Física. Universidad de la Laguna. Tenerife. 2003

*The state and status of physical education in schools in international context*⁴ es enormemente revelador en este sentido.

Tras la lectura y el estudio de diferentes investigaciones, se me ocurrió plantear cual sería nuestra forma de actuar, desde el pensamiento novotecnológico en el que estamos inmersos, considerando que la EF fuera un PC; desde el asentimiento general de que esto no va bien, podría plantearse el siguiente diálogo: Mi EF no funciona / *Apaga y vuelve a encender* / No, sigue sin funcionar / *Probablemente tiene un virus, pásale un antivirus* / No, ya he pasado un antivirus y sigue sin funcionar / *Mira el manual ó llévalo a reparar* / ¿Y si aún así no funciona? / *Entonces títalo y cómprate otro.*

Este símil, que puede parecer jocoso, no lo es tanto, si tenemos en cuenta que hemos hecho todas estas operaciones en relación con la educación física y el deporte en la edad escolar y sigue sin funcionar como desearíamos, porque, a pesar de todo nuestro interés y entusiasmo, siguen estando contaminados de gran cantidad de virus y los antivirus que poseemos se han mostrado reiteradamente ineficaces. Desde un punto de vista científico, el problema está más que claro, necesitamos un cambio de paradigma.

1 Los problemas de la educación, de la educación física y del deporte en la edad escolar en el siglo XXI.

Después de décadas intentando convencer a los políticos de las bondades de la educación física y de la práctica de los deportes y las actividades físicas desde la escuela y en la edad escolar, tengo que comenzar a estar de acuerdo con Ken Robinson⁵ en que nuestro principal problema es que nos enfrentamos a unos sistemas educativos que, en su mayor parte, son anacrónicos; de hecho ya lo había intuido cuando denuncié que la educación física y el deporte se mantenían en una burbuja educativa ajenos a los cambios sociales e históricos y, por supuesto, a los resultados de las investigaciones en ciencias de la educación.⁶

Hemos de convenir, que los creadores de los sistemas educativos, del pasado y actuales, nunca se plantearon la inclusión de la educación física y del deporte en los currículos educativos, como materias de educación de pleno derecho y que, cuando lo han hecho en la actualidad, ha sido forzados por las circunstancias y por la presión de la sociedad; para muchos de los autores de las políticas educativas, la educación física y el deporte en el currículum escolar es una cuestión marginal, sin contenidos de educación y cercana a la idea del recreo dirigido.

La razón de esta visión, arcaica y anacrónica, es que esos sistemas educativos se inspiran o se copian literalmente de otros, nacidos en el pasado, en momentos históricos distintos, para dar

⁴ HARDMAN, K. & MARSALL, J.: *The state and status of physical education in schools in international context*. European Physical Education Review 6-3. EPER, Chester. 2000

⁵ <http://www.rtve.es/television/20110304/redes-sistema-educativo-anacronico/413516.shtml>
07/05/2011

⁶ VIZUETE, M.: (2005) *Valores del deporte en la educación*. En Valores del Deporte en la Educación, M. Vizuete (Coord.) MEC. Madrid

respuestas a otro tipo de necesidades y retos; se han vuelto anacrónicos y de eficacia limitada. En los intentos de reformar la educación, en todo el mundo, la mayor preocupación actual es elevar los estándares; pero esto no sirve de nada, coincido de nuevo con Robinson, si estos estándares son erróneos o están equivocados. Si analizamos las preocupaciones por las evaluaciones de Pisa, los referentes son lengua y matemáticas, como si el resto de la educación no importase para nada; más tarde esos mismos políticos se quejan de un mundo juvenil agresivo, que destroza los monumentos con grafitis o directamente los rompe, sin valores y con obesidad mórbida, sin tener en cuenta que cuando diseñaron su sistema educativo, se olvidaron de las disciplinas artísticas y sociales, de las humanidades y de la educación física y del deporte en la edad escolar.

Desde que Rousseau planteara la necesidad de considerar el cuerpo en la educación⁷ hemos recorrido un largo camino, siempre de la mano de necesidades de salud, sociales ó políticas. Hemos trashumado desde la *Escuela Pestalocciana* de Amorós, a la *Gimnástica Higiénica* de finales del XIX, al debate entre el concepto educativo occidental de *Educación Física*, enfrentado al planteamiento marxista de *Cultura Física*, atravesado el túnel de la Guerra Fría, que nos llevó al deportivismo y al concepto de *Educación Físico-Deportiva*, para volver, tras una notable crisis de identidad, a ser reclamados como bomberos o apagafuegos del gravísimo problema de salud que representa el problema de la obesidad mórbida infantil y adolescente, en el que, paradójicamente, los que nos reclaman soluciones, nos niegan el pan y la sal en la concepción de los currículos escolares y vuelven a considerar la actividad física como marginal o tangencial al currículo. Cuando los políticos hablan de volver a lo básico en la escuela, nosotros podemos ponernos a temblar, porque en esa idea de volver a lo básico, a lo antiguo, la educación física y la práctica social del deporte no estaba contemplada como materia de educación.

Para comenzar a entendernos, deberían dejarnos participar en el debate educativo a la hora de definir ¿Qué es lo básico? Ciertamente, la actual preocupación que hace que los políticos de la educación vuelvan los ojos hacia nosotros es un objetivo económico porque el problema de la obesidad infantoadolescente supone, a medio plazo, miles de enfermos coronarios, diabéticos insulino-dependientes, absentismo laboral y camas de hospital. Otro problema es que entiendan que la solución del problema es educativa.

El problema esencial a la hora de contemplar la educación física en el sistema educativo, es que la economía mundial ha dado un giro de 180º en menos de 50 años en el que lo fundamental en el mundo occidental es entender que estamos en una economía de servicios porque la industria se ha trasladado a Asia, de tal manera que la educación que tenemos que se había diseñado para una sociedad industrial se enfrenta a un mundo diferente con necesidades distintas. Los sistemas y los modelos educativos que tenemos, son modelos de educación industrial, basados en la producción y en este modelo es difícil entender la educación física y el deporte en la edad escolar como educación orientada a producir objetos más o menos valiosos, sino que se entiende como una educación productora de gasto y demandante de servicios costosos, sin embargo la realidad es otra. La educación física y el

⁷ ROUSSEAU, J.J.: (1967) *Lettre a d'Alemlbert*, Garnier. Paris

ROUSSEAU, J.J.: (1969) *Gouvernement de Pologne – Oeuvres completes*. Pléiade. Paris

deporte en la edad escolar, en este inevitable, por el momento, sistema educativo de producción, ha de ser entendida, precisamente como una educación productora de servicios y generadora de ahorro, como medio agente en la generación de la espiral económica del deporte y, por otra parte, como potencial generadora del ahorros ingentes del gasto sanitario.

La educación actual se mueve en tres dimensiones o identidades que afectan de lleno a la educación física y al deporte en la edad escolar. La dimensión económica de la que ya hemos hablado. La cultura de la que la educación física y los deportes son la señal identitaria, por excelencia, del mundo contemporáneo y que hemos definido como Cultura del Movimiento y en la que la educación física es la responsable de que los jóvenes entiendan ese significado cultural y participen plenamente de esa cultura, y un tercer objetivo que afecta al desarrollo de la persona como miembro de una cultura y una sociedad en la tiene que encontrar su propio sitio. El paso por la escuela debe garantizar que cada persona descubre sus potencialidades y es capaz de emplearlas con la máxima eficacia y beneficio posible. La educación física y el deporte en la edad escolar, como materia escolar obligatoria y evaluable, debe asegurar que, al final de la escolaridad obligatoria, los alumnos, están en condiciones de participar plenamente en la Cultura del Movimiento y, mucho más aún, son capaces de hacerse cargo del cuidado de su cuerpo para tener calidad de vida, durante toda la vida.

2 El Conflicto poliédrico entre Salud, Educación Física, Deportes, Cultura y Sistema Educativo.

El origen del conflicto actual hemos de situarlo en tres grandes cambios que la sociedad contemporánea plantea para la educación en general y en la que, obviamente, la educación física se encuentra inmersa. La ansiedad actual en la búsqueda de elevar los estándares y la calidad de la educación hay que encontrarla en el divorcio existente entre el mundo educativo y las necesidades económicas, culturales e individuales, el caso de la educación física y el deporte en la edad escolar, el problema se agrava, al no haberse resuelto de forma nítida, probablemente porque es difícil conceptualizar y contextualizar el hecho, de la ubicación de la disciplina entre la educación y la cultura, sobre lo que volveré más tarde.

En el origen de la educación física, está la raíz del problema. Como la mayor parte de la educación contemporánea, la educación física se plantea en la frontera entre los siglos XVIII y XIX, como ideas no solo nuevas, sino revolucionarias sobre el cuidado del cuerpo, hasta entonces sometido a un obscurantismo y una desidia considerable, origen de no pocas epidemias y muertes y de la que no podemos sustraer la responsabilidad de la iglesia, al plantear la noción del cuerpo culpable por definición. Como en el resto de la educación, es la sociedad industrial del XIX, la que impulsa definitivamente la necesidad de educar y cuidar el cuerpo, la economía industrial y el hacinamiento en las grandes ciudades, provocaron, de una parte los problemas osteomusculares de deformaciones y lesiones posturales por trabajos repetitivos⁸, pero sobre todo, la Gimnástica Higiénica trataba de dar respuesta a la tisis, enfermedad que diezma las poblaciones como consecuencia no solo del hacinamiento sino de la insalubridad y las malas condiciones higiénicas en las que vivía la población aglomerada

⁸ BUSQUET, S. (1865) *Gimnástica Higiénica, Médica y Ortopédica o el ejercicio considerado como medio terapéutico*. Imprenta de Manuel Galiano. Madrid

en las grandes ciudades por la demanda de mano de obra de la Revolución Industrial, que había provocado un éxodo masivo del campo a la ciudad en toda Europa.

Fueron la cultura industrial y la ilustración con su cultura intelectual, los que a juicio de Robinson⁹ provocaron una estructura industrial y lineal de la educación, centrada en estándares, niveles y conformidad, y la cultura intelectual y enciclopedista de la ilustración los que generaron la cultura académica que mantenemos y en la que, en nuestro caso es más detestable, cual es la jerarquización de materias y asignaturas, de tal manera que, los sistemas educativos colocan siempre arriba del todo, las matemáticas y las ciencias, en un segundo nivel, las humanidades, como la geografía, la historia y los estudios sociales, y debajo del todo, las disciplinas artísticas como la educación física, la música, el dibujo, etc.

Este hecho no solo obedece a una concepción desfasada y errónea de la educación, sino que es especialmente peligroso para la educación física y el deporte en la edad escolar, ya que, en un mundo en el que cada día aparecen nuevas materias que pugnan por un hueco en el horario, como la informática, los segundos idiomas, etc. no supone ningún problema para los diseñadores del currículo, cortar por las materias del nivel más bajo, ya sea reduciendo el tiempo o literalmente suprimiéndolas de un plumazo. El aludido estudio de Hardman y Marsall, a nivel mundial, puso de manifiesto, como la Educación Física, aparece en todos los sistemas educativos al final de la relación de materias escolares. En la actualidad la cuestión se agrava, ya que para muchos sistemas educativos, no solo está presente en la confección curricular las categorías tradicionales señaladas, sino que añaden una cuarta cual es las que poseen más relevancia, a la hora de ser consideradas como mejores para acceder a un puesto de trabajo.

La supervaloración de las ciencias sobre el resto es un producto de la cultura positivista de la ilustración y de la revolución científica que instalaron en nuestra cultura un modelo de inteligencia y de conocimiento que asocia a las disciplinas corporales y artísticas en relación con el romanticismo y la expresión de los sentimientos, disociando el intelecto de la emoción, en detrimento de ambos.

El binomio salud-actividad física no es ciertamente nuevo. La justificación de la necesidad de actividad física como una forma de garantizar la salud, o de protección contra la enfermedad, está en los inicios de la disciplina conocida en España como *Gimnástica Higiénica* primero, y como *Educación Física ó Cultura Física* posteriormente sin que sea preciso, en este momento, entrar en el debate sobre la teleología y las tendencias ideológicas y metodológicas de ambas denominaciones.

Desde que a finales del XVIII pedagogos e higienistas demandaran la necesidad de ejercicio físico como una forma de adquisición de la salud, el mundo contemporáneo ha conocido el desarrollo, en progresión geométrica, de las actividades físicas en muy diversas formas y con muy diferentes intenciones; sin embargo, es forzoso referirse a la existencia de un común denominador en todos los tiempos y etapas y en todas las consideraciones y metodologías

⁹ <http://www.rtve.es/television/20110304/redes-sistema-educativo-anacronico/413516.shtml>

sobre las actividades físicas. La referente salud ha sido la justificación permanente del ejercicio físico sin que, en la mayor parte de los casos, se hayan explicitado suficientemente las acciones por las cuales esta práctica, iba a quedar incorporada a los hábitos y actitudes de los ciudadanos para garantizar mayores cotas de salud y de calidad de vida.

Los enfoques producidos en la segunda mitad del siglo XX, como consecuencia de la politización de las actividades físicas, y singularmente del deporte, nos han situado, en este momento, en un punto de ruptura y en la necesidad de articular un nuevo paradigma sobre el enfoque y la finalidad de las actividades físicas, por una parte, y sobre los procesos educativos necesarios que nos permitan incorporar a las nuevas generaciones a la práctica saludable de actividades físicas, por otra.

Podemos asegurar que, en la actualidad, la inquietud por ubicar el referente salud dentro del paradigma de las actividades físicas obedece a una situación de no retorno, en la que los estilos de vida del mundo contemporáneo son, a la vez, causa y efecto de esta nueva mirada a la salud como referente, y al cuestionamiento de metodologías, objetivos educativos y políticas concretas de actuación en relación con las actividades físicas. La crisis de identidad que enunciara Crum¹⁰ al inicio de los noventa, ha terminado creando un singular problema de enormes proporciones, no lejano de los que ya se anunciaban en esta época, y que ahora se extiende al campo conceptual sobre el que es preciso centrarnos.

El gran problema conceptual, es la disyuntiva de si la educación física y el deporte escolar son o no educativos y, en caso afirmativo, cuales son los criterios pedagógicos, las metodologías y las estrategias didácticas a emplear para que esa acción de actividad física, conocida como deporte, sea una actividad educativa orientada a los objetivos que, en cada caso, se pretendan. Dicho de este modo, estaríamos acercándonos a los conocidos planteamientos didácticos que, habitualmente, nos sitúan ante los clásicos interrogantes de: ¿Qué enseñar? ¿A quién enseñar? ¿Cómo y cuándo enseñar?.....

Un segundo interrogante lo plantea la cuestión de si la educación física y el deporte escolar han de ser considerados dentro del campo de la educación o del campo de la cultura y, en cualquier caso, ¿en qué medida participan de ambas dimensiones? En definitiva, la cuestión, en este caso, debería ser el establecimiento de la identidad de los agentes pedagógicos y de los currículas, que hagan posible una acción educativa desde la educación física y el deporte escolar.

Un tercer punto de vista nos lleva ante una doble pregunta: ¿Son la educación física y el deporte escolar un argumento intemporal al que no le afectan los cambios históricos y las mudanzas sociales? Y también, si es posible ó no, ignorar la peculiaridad de la identidad psicosocial y evolutiva de los niños y adolescentes estableciendo para ellos referentes normativos compuestos para adultos, así como criterios de práctica y de organización espacio-temporales, alejados de los intereses específicos de cada una de las edades a la hora de plantear desde un punto de vista educativo la educación física y el deporte en la edad escolar.

¹⁰ CRUM, B.: (1993) *The identity crisis of Physical Education. "To teach or not to be, that is the question"*. Lisboa. Boletim SPEF. Nº7/8 Inverno/Primavera.

La cuarta cuestión nos sitúa en el campo de la ética; ¿Es ético el actuar con ocultas intenciones o, al menos, no explicitadas, como la *detección de talentos*, a la hora de establecer un programa de educación física y deporte escolar? ¿Es ético convertir la educación física y el deporte escolar en una acción de proyección política, anteponiendo los intereses de participación y número a los de seguridad, calidad y educación?

Una vez establecidas las cuatro incógnitas, procede que, una vez definida la naturaleza y objetivos educativos del deporte escolar, comencemos por el principio dando respuestas a las cuestiones básicas de cualquier planteamiento educativo contemporáneo.

3 La educación física y el deporte en la edad escolar como educación.

Si asumimos la identidad educativa de la educación física y del deporte en la edad escolar, es preciso que lo consideremos como cualquier otra materia de educación, sometiénolo a los interrogantes que la educación contemporánea establece para cualquier otra materia. La primera de las cuestiones sería el *¿Qué enseñar?* La respuesta a este interrogante ha sido tomada como una cuestión obvia durante demasiado tiempo y, sin embargo, muchos expertos no serían capaces de articular un discurso coherente sobre los contenidos del deporte escolar, más allá de los tópicos familiares procedentes de la vieja retórica deportivista.

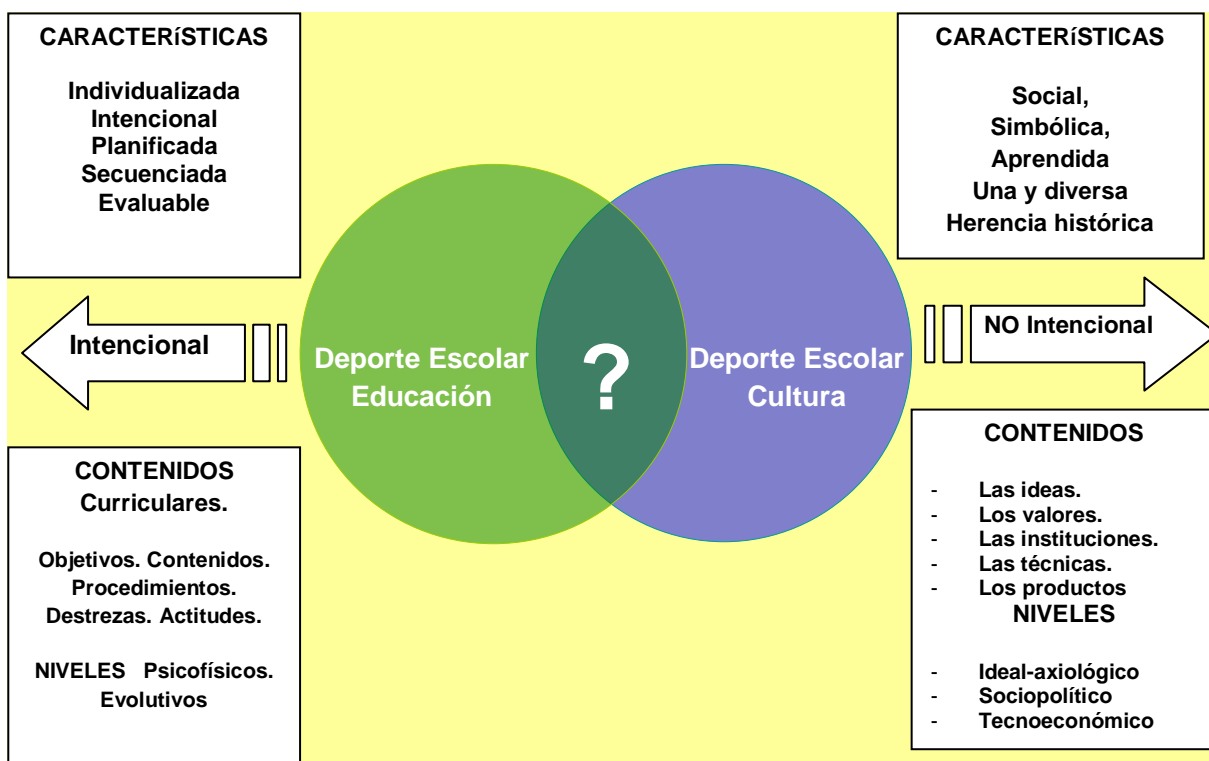


Fig 1 M. Vizuete. Estrategias de intervención en educación para la salud desde la actividad física . 2006

La cuestión no es baladí y afecta a la esencia íntima del objeto a enseñar, que habría que relacionarla con el segundo interrogante que nos planteábamos ya que, como hemos señalado, la educación física y del deporte en la edad escolar participan de una doble dimensión que abarca a la educación como acción transmisora de conocimientos, destrezas,

hábitos y actitudes y, por otra, se encuentra inmerso en una cultura propia y específica que posee señas de identidad de fuerte carácter, y donde la acción de transmisión de los citados conocimientos, se encuentra fuera del ámbito familiar.

Entendido como cultura, el deporte escolar, pertenece a la órbita de la sociedad en la que se vive y a la familia a la que se pertenece, donde la acción educativa se realiza siempre por impregnación, y en muchos casos en la órbita de los usos, tradiciones y costumbres. Fig. 1

Un atento análisis del cuadro anterior aclara suficientemente las situaciones, y nos coloca ante un interrogante que es la clave del problema esencial del deporte escolar, al establecerse la zona de confluencia de la educación y de la cultura sobre el mismo sujeto educable y cuyo resultado puede ser tan incierto como antagónico, a los intereses de educación para la salud que nos proponemos. Desde esta perspectiva, es desde donde lo vamos a plantear y tratando de dar respuesta a estas cuatro preguntas, comunes a cualquier planteamiento educativo:

- *¿Qué enseñar?* Hasta el momento en el que hemos situado la crisis de identidad de la educación física la respuesta estaba tácitamente pactada y sobreentendida. En medio de la tensión deportiva desatada por la guerra fría y la progresiva deportivización de la sociedad occidental, los objetivos se centraban en los aprendizajes técnico-tácticos de diferentes deportes, según la tipología de cada individuo, tratando de detectar el deseado talento, sin plantearse otras implicaciones o circunstancias posteriores sobre la utilidad personal de estos aprendizajes que, en la mayor parte de los casos acababan cayendo en el vacío. Sin embargo, y como ya he señalado, es preciso tener en cuenta el fenómeno social de la deportivización de la sociedad occidental, y las nuevas demandas de esta misma sociedad en cuanto a la función del deporte y a las consecuencias que la generalización de la práctica está acarreado sobre las estructuras sociales del deporte, y que Crum definió como desdeportivización.¹¹ Este fenómeno, entiendo, es el que no puede desligarse ni ser ignorado a la hora de establecer cualquier planteamiento educativo sobre el deporte y sobre la forma en que debe ser entendido y contemplado, tanto en los currículos como en la práctica extraescolar.¹² El deporte, en su valoración y planteamiento curricular, ha tenido habitualmente una correspondencia inmediata con las necesidades sociales del ejercicio y con los procesos democratizadores de la enseñanza, de tal manera que, en la actualidad, la fuerte reorientación del valor social del fenómeno y la pérdida del interés político por el deporte, comienzan a provocar una caída en pico, cuyo remonte va a depender de los nuevos intereses sociales y educativos sobre el deporte, ahora replanteados desde una óptica actualizada, consecuente a la aparición de nuevas

¹¹ CRUM, B.: (1993) *The sportification of the society and the internal differentiation of sport*. Conferencia impartida en el seno del Congreso FISU "Change and the human dimension of Physical Activity" Buffalo, NY, USA – 8-11 Julio de 1993.

¹² VIZUETE, M: (2005) La sportificación de la sociedad europea y el deporte como vía para la educación en valores. En *Valores del Deporte en la Educación. (Año Europeo de la Educación a través del deporte)* M. Vizuite (Coord.) Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia.

enfermedades cuyo origen es el sedentarismo y la pérdida del interés social y familiar por la práctica de actividades físico-deportivas de la infancia.¹³

¿Cuáles serían por tanto los planteamientos curriculares diferenciadores de un deporte escolar orientado a la salud desde la actividad física? En primer lugar la respuesta afecta directamente al modelo tradicional de deporte escolar selectivo y orientado a la detección de talentos y, en segundo lugar, a la intencionalidad del proceso de educar mediante las actividades físicas. Una ojeada al desarrollo de la investigación aplicada al deporte en las últimas décadas arroja un panorama ciertamente desalentador y vergonzante. Casi podemos asegurar que la inversión en investigación en temas de deporte escolar, a pesar de la fanfarria política de campaña habitual, tiende a cero. Las causas han sido el desinterés público por la investigación educativa en general, el exceso interés por la investigación en temas de alto rendimiento, de dudosa utilidad; y el mantenimiento del deporte escolar en el papel del hermano menor al que, a pesar del ampuloso discurso político, no se le han cambiado los pañales. Un deporte en la edad escolar para el siglo XXI, exige una mayor inversión investigadora y la formación de cuerpos de especialistas bien formados capaces de dar respuesta a las necesidades nuevas de los niños y jóvenes, relacionadas con las demandas de la sociedades infantiles y juveniles contemporáneas, cuyos perfiles están lo suficientemente alejados de los de las décadas precedentes, que las soluciones instrumentadas entonces, muchas de ellas derivadas de métodos acuñados en la posguerra civil, hoy carecen de sentido y de utilidad práctica.

- *¿Cómo enseñar?* Las conclusiones deducibles de lo anterior nos llevan al planteamiento de una urgente actualización de los métodos y planteamientos didácticos, ya que mientras todas las disciplinas relacionadas con las ciencias de la educación han replanteado sus didácticas específicas, en el caso del deporte escolar, la aplicación de planteamientos didácticos actuales y científicos, aplicados por especialistas en Ciencias del Deporte o en Pedagogía Deportivas, sigue siendo, no solo una asignatura pendiente, sino uno de los escollos más difíciles de remover. En este momento los métodos de enseñanza aplicados en el deporte escolar continúan, en su

¹³ COUNCIL OF EUROPE: *Towards a policy to increase the opportunities for physical education and sport for children and young people*. Draft paper. 16th Informal Meeting of European Sports Ministers Warsaw, Poland. 12-13 September 2002

COUNCIL OF EUROPE: *Proposals for national, regional and local action plans and possible pan-European programmes to improve the quality and quantity of physical and education and sport for children and young people in the member States of the Council of Europe*. Background document. 16th Informal Meeting of European Sports Ministers Warsaw, Poland. 12-13 September 2002

COUNCIL OF EUROPE: *Summary Report on Access to Physical Education and Sport: Children and Young People*. Background document. Draft paper. 16th Informal Meeting of European Sports Ministers Warsaw, Poland. 12-13 September 2002

COUNCIL OF EUROPE: *Resolution No. 1/2002 on improving the quality and quantity of physical education and sport for children and young people in the member States of the Council of Europe*. 16th Informal Meeting of European Sports Ministers Warsaw, Poland. 12-13 September 2002

mayoría, sujetos a los usos y costumbres y a modelos de enseñanza y planteamientos políticos científicamente obsoletos.

- *¿Cuándo y donde enseñar?* Vuelve nuevamente a planteárenos el problema de las inercias del deporte escolar. Desaparecidos los habituales espacios de juego libre y espontáneo en los entornos urbanos de los grandes núcleos de población, la actividad deportiva, en la edad escolar se ha refugiado en los complejos deportivos y se ha reglado, sometido al horario, a planificaciones pseudo-técnicas y a planteamientos didácticos obsoletos e inapropiados. En definitiva, en palabras de Paul de Knopp:¹⁴

El deporte es ahora demasiado organizado, demasiado serio y menos divertido, la gravedad de este hecho es directamente proporcional a la disminución de la edad del deportista.

En este sentido, a la vista de los resultados, deberíamos plantearnos, si los complejos deportivos, las estructuras federativas y los planteamientos que se vienen empleando, no son demasiado agresivos para dar sentido educativo a la práctica del deporte en la edad escolar, ante los cuales se produce una acción de rechazo por parte de los niños y jóvenes que, sin duda estarían por entornos más amables, menos rígidos y más divertidos; en este sentido en la misma obra, de Knopp señala como causa de los abandonos de la práctica:

Excesiva influencia del deporte de adultos sobre el deporte de los niños y jóvenes, tanto en lo que se refiere a los valores como a las normas y reglas, de tal manera que se obliga a un niño/a de ocho años a jugar con las mismas reglas y normas que las de un adulto. En muchos deportes, los niños son tratados como adultos pequeños u homunculus.

4 La educación física y del deporte en la edad escolar como el *Bálsamo de Fierabrás*. El problema del modelo.

Es difícil encontrar en nuestros días, otra retórica tan posibilista y tan *curalotodo* como la referida a la educación física y al deporte; sin duda por el afán de reivindicarnos socialmente desde esta disciplina y mediante el deporte, se pueden resolver casi todos los males y problemas, y aprender o enseñarse toda suerte de saberes y capacidades. De la mano de esta retórica tradicional, el deporte en la edad escolar, como el bendito bálsamo de D. Quijote, puede remediar casi todos los males, físicos, psíquicos y sociales, lo que consecuentemente coloca a los que lo dirigen en el sentimiento de un cierto druidismo que mediante la alquimia del deporte, pueden sanar dolencias, conformar cuerpos, mejorar posturas, reducir locuras, relajar tensiones y, todo ellos casi sin esfuerzo y divirtiéndose. De

¹⁴ DE KNOP, P. (1996) *European trends in Youth Sport: A report from 11 European countries*. European Journal of Physical Education, Manchester, 1, pp.36-45

esta forma, la educación física y del deporte en la edad escolar acaba convertido en una especie de panacea que cura los peligros de la calle, refrena las pasiones y libra de todo mal. Una suerte de religión con sus ministros y hermandades, a los que hay que seguir más por fe que por ciencia dado que como el preste de Gonzalo de Berceo,*más se sabe por uso que por sabiduría.*

Desde esta situación de escepticismo sobre las bondades *per se* de la actividad deportiva en edad escolar, quiero sumarme a los colegas europeos que han profundizado sobre esta cuestión y cuyas dudas nos llevan, al plantear el deporte como educación para la salud desde la actividad física al problema de la elección del modelo. El razonamiento sobre las dudas de estas bondades ha sido planteado por Crum¹⁵ bajo cuatro premisas esenciales:

- *Es una presunción esperar que la actividad deportiva, por si sola, tenga efectos pedagógicos positivos.*
- *La forma en que los preparadores y entrenadores organizan y plantean las situaciones deportivas son decisivas para la consecución de los potenciales efectos pedagógicos de las actividades deportivas.*
- *Los resultados de investigaciones recientes sobre los beneficios para el desarrollo físico, psíquico y social del trabajo con jóvenes en clubes deportivos, obliga a tomar precauciones a la hora de realizar afirmaciones de este tipo.*
- *Sí el deporte organizado quiere desarrollar su potencial contribución a la educación de los jóvenes necesitan:*
 - o *Establecer metas realistas.*
 - o *Planificar las intervenciones.*
 - o *Invertir en profesores y entrenadores cualificados.*

Para los clubes deportivos la idea de la Educación a través del deporte, es algo así como una fata morgana, ya que conseguir que los jóvenes hagan deporte, no garantiza de forma inmediata la consecución de los efectos pedagógicos deseados. Educación en deporte, puede ser un lema mucho más realista y responsable que les permitirá darse cuenta que todo depende de la calidad de los entrenadores y de la forma en que se plantee el deporte para los jóvenes. Sin entrar en detalles, el fondo de la cuestión es que es imposible determinar una influencia sistemática del deporte en los miembros de un club en el desarrollo físico, psíquico y social de los jóvenes

Casi en el mismo sentido se ha manifestado Wolf Brettschneider de la Universidad de Paderborn al publicar los resultados de una investigación longitudinal que trata del tema y que de forma realista sostiene:

Es demasiado optimista asumir y es preciso relativizar la afirmación de que los clubes deportivos poseen influencia positiva sobre el desarrollo de los jóvenes. De hecho, pueden apreciarse enormes diferencias similares entre los jóvenes, pertenezcan o no a clubes deportivos; diferencias estas que podrían ser

¹⁵ CRUM, B.: (2005) "Educación a través del deporte" un lema para la educación física escolar, un callejón sin salida, una alternativa y algunas características para una educación física de calidad. En *Valores del Deporte en la Educación. (Año Europeo de la Educación a través del deporte)* M. Vizuete (Coord.) Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia.

*atribuidas al hecho de que los clubes deportivos, atraen en particular a los jóvenes que desde muy pequeños han tenidos una buena condición física.*¹⁶

Delimitado el problema de la relatividad de las creencias centenarias sobre las bondades del deporte, creo que es urgente plantear cuales han de ser las estrategias de intervención en educación para la salud desde la actividad física que es el tema que nos ocupa; bajo mi punto de vista y desde la idea de que las estrategias son la formas de abordar un objetivo didáctico, que en nuestro caso estaría relacionado al binomio *educación para salud – actividad física*, trasladando de forma matemática los términos del problema nos situamos ante *actividad física - educación para salud*.

Establecidos de esta forma los términos del problema y recuperando la idea de estrategias, es forzoso acudir a la interrogación del cuadro inicial en la confluencia entre los conceptos cultura y educación referidos al deporte en la edad escolar. Esta interrogación se ubica en una parte indisoluble del problema que tiene que ver con los conceptos, las ideas, los fines y los objetivos a los que hacen referencia educación y cultura en relación con el deporte y que ya he señalado con anterioridad.¹⁷

En la educación contemporánea, la educación física y el deporte en la edad escolar para el siglo XXI, a la que hacemos referencia, se orienta a *educar EN deporte*, más que a *educar A TRAVÉS del deporte*. Las razones son simples y coinciden con lo expuesto. *Educación a través del deporte* exige, como principio, ignorar en la práctica el valor y los efectos del factor de incertidumbre sobre el resultado de la supuesta acción deportivo-educativa que es lo que hace atractiva la actividad. Científicamente hablando, no se puede plantear una acción educativa asumiendo, *a priori*, un alto grado de incertidumbre sobre los resultados, en tanto que, *educar en deporte*, comporta educar en la aceptación del factor de incertidumbre y reconociendo su valor educativo como impulsor de la práctica habitual de las actividades físicas y de los deportes a lo largo de toda la vida.

En la práctica habitual de actividades físicas, la sociedad se ha adelantado a los planteamientos políticos y a las inercias educativas mostrándonos cada día, cada vez que salimos a la calle, en las noticias deportivas o en la televisión, cuales son las exigencias contemporáneas de conocimientos sobre la actividad física, y cual es por tanto el tratamiento educativo del deporte exigido por la sociedad del siglo XXI.

Así es como el deporte en la edad escolar tiene que ser repensado y orientado, hacia la participación y la integración de los futuros ciudadanos y ciudadanas en la cultura del movimiento. Esto exige planteamientos del deporte escolar curricular menos deportivizados y más cercano a lo humanístico, a la realidad individual de cada escolar, a sus posibilidades físicas y a su integración en esta nueva forma de entender las actividades físicas.

¹⁶ BRETTSCHEIDER, W.-D. & KLEINE, T. : (2003) *Jugendarbeit in Sportvereinen. Anspruch und Wirklichkeit*. Schorndorf: Hofmann.

¹⁷ VIZUETE, M: (2005) El deporte educativo desde la Educación Física y desde la Cultura Física en Europa.. En *Valores del Deporte en la Educación. (Año Europeo de la Educación a través del deporte)* M. Vizuete (Coord.) Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia.

Ha de ser posible una práctica del deporte en la edad escolar a la medida de cada uno y de cada necesidad, lo que nos llevaría, en la práctica, a la aplicación del concepto enseñanza individualizada en la educación física y en el deporte, sin que esto pueda resultar antitético de los valores de solidaridad, cooperación y trabajo en equipo, tradicionalmente atribuidos al deporte, que forman parte de su propia retórica educativa. Este concepto nos lleva a un deporte escolar curricular escolar y extraescolar con exigencia de medios de calidad, con técnicos cualificados, abierto y no traumático, en el que lo realmente importante sea la integración social y el mantenimiento de la salud desde la práctica de actividades físicas.

Podemos determinar la existencia de una situación de encrucijada en Europa respecto al deporte de los jóvenes en el sentido de que, agotados los sistemas tradicionales de promoción deportiva basados en la detección de talentos o en el incremento de la práctica competitiva desde tempranas edades, como fórmula ideal de aumentar el número de deportistas de élite, en la actualidad estamos ante una situación de reacción social en el mundo juvenil e intelectual, contra las estructuras sociales e institucionales que, en el último cuarto de siglo, han venido dando cobijo al deporte juvenil desde el entendimiento de éste como cantera del deporte de élite, o como una forma de justificar políticas sociales referidas a la cultura y a la sociedad del bienestar.

A nuestro modo de ver, los responsables de estas situaciones de crisis serían:

- Las políticas deportivas de los últimos treinta años en los que se apostó fuertemente por un descenso de la edad de iniciación al deporte competitivo.
- La detección de talentos y la tecnificación, frente al seguimiento de las teorías educativas y de la cualificación pedagógica para el ejercicio profesional de la educación física y del deporte escolar y juvenil.

En el primer caso los abandonos de la prácticas deportiva se producen por agotamiento de la capacidad de satisfacción de las necesidades personales desde el deporte, al establecerse un común denominador para todos, con la consiguiente cosificación de los deportistas, y una valoración de los individuos en base a su capacidad competitiva y a su éxito deportivo y, en el segundo, por la existencia de una práctica selectiva que deshumaniza las actividades físicas, de tal manera que, detectado el talento, los *casi-talento* o *no-talento*s, pasan a engrosar las filas del más absoluto anonimato sin que el sistema deportivo, vuelva a tener el menor interés por ellos. En ambos casos, los abandonos están más que justificados y demuestran la incapacidad del sistema deportivo para poseer una visión completa del panorama social desde una perspectiva educativa.

5 El binomio escolares-deporte.

Desde los estudios llevados a cabo, entendemos que las actividades físicas, deberían ser un hecho habitual favorecedor del desarrollo de niños y jóvenes. Durante el crecimiento, las actividades físicas tienen un papel extraordinariamente importante en el desarrollo físico, social y mental de los jóvenes; de tal manera que todas las actividades juegan un importante papel, tanto el juego libre y espontáneo como los juegos y deportes organizados, la educación física, caminar o montar en bicicleta... Los bebés, los niños y los jóvenes desarrollan tanto sus capacidades físicas como sus habilidades sociales a través del juego; en la adolescencia y la

juventud estos aprendizajes se completan con el desarrollo de habilidades y capacidades físicas, la aceptación de reglas y normas, el trabajo en equipo y el reconocimiento de los valores democráticos. Resulta por tanto una obviedad, la necesidad de facilitar a los niños y jóvenes de ambos sexos programas de actividad física, tanto curriculares como extracurriculares, de forma urgente.

Por otra parte, una vida físicamente activa, aporta beneficios directos e indirectos a los jóvenes; especialmente relacionados con la prevención del sobrepeso y la obesidad mórbida, así como con la *diabetes melitus* en los insulino y no insulino dependientes; la promoción de una buena salud mental y el establecimiento de formas de vida saludables a mantener durante la edad adulta.

Aun cuando una gran cantidad de jóvenes participa de forma habitual en actividades físicas y disfruta con ellas, adquiriendo los beneficios de salud, de habilidades y de relaciones sociales, tenemos la evidencia de que, cada vez más, en Europa, es mayor el número de jóvenes que no participan en actividades físicas, o al menos no lo hacen en unos niveles adecuados para beneficiar su salud.

Este bajo nivel de actividad física, es especialmente significativo en las jóvenes adolescentes y, a niveles preocupantes, en las áreas de extrema pobreza como los entornos urbanos densamente poblados y carentes de servicios, donde todas las actividades que tienen su origen y fundamento en la escuela decrecen rápidamente.

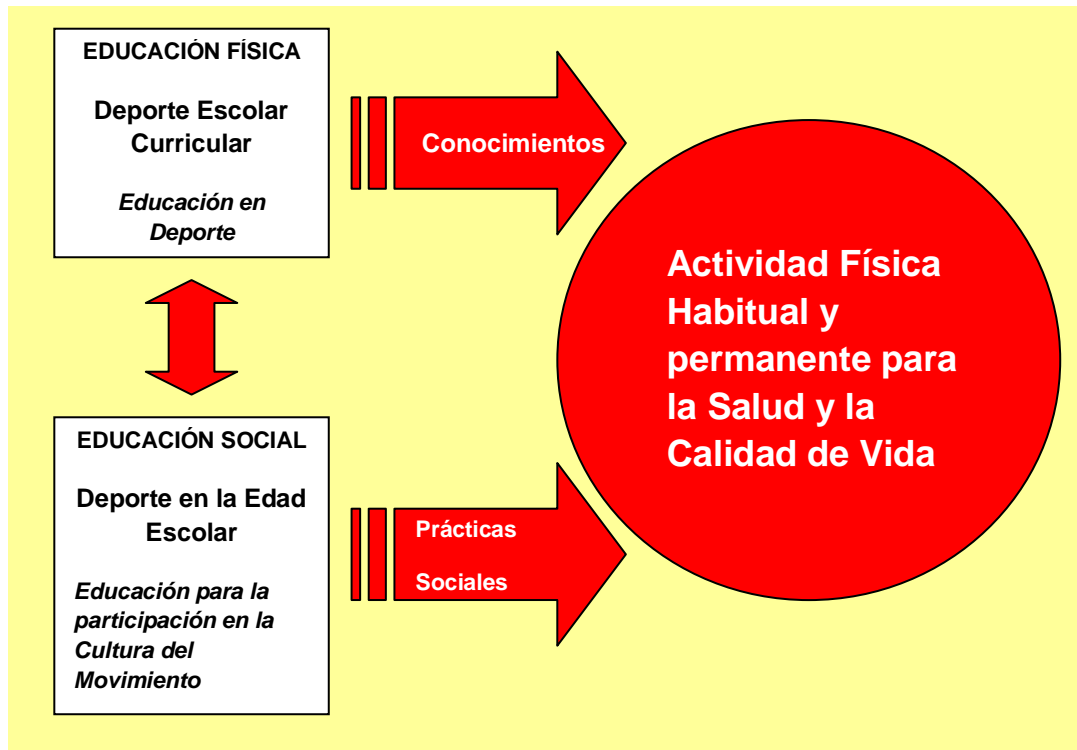
Solo unos pocos países ofertan al menos dos horas a la semana de educación física en primaria y secundaria, de tal manera que se teme que estas tendencias negativas continúen y se extiendan a un número mayor de países.¹⁸ Del mismo modo, los estilos de vida activa tienden a ser marginados a causa de la popularización del coche como medio de transporte, y de los ordenadores y la televisión como formas de recreación.¹⁹ Lo que estaría justificando, una vez más, un estudio en profundidad del problema y la aplicación de soluciones urgentes; para ello nada mejor que comenzar por definir que entendemos exactamente por deporte en la edad escolar y cuáles deberían ser los niveles de competencia de las instituciones implicadas en el fenómeno deporte en estas edades.

Se entiende por *deporte en la edad escolar* aquel que se desarrolla con los niños y niñas en estas edades y que, por tanto, puede tener diferentes niveles de organización y orientación, pero siempre respetando sus características evolutivas y los derechos que se establezcan como menor y como deportista en edad escolar. Diferenciando al deporte escolar curricular integrado en el currículum de educación física con finalidades educativas propias, del deporte en edad escolar, como proyección de los aprendizajes orientado a la práctica estable de actividad física. Desde la claridad meridiana de este planteamiento, es preciso establecer un itinerario de administración y competencias que permita que ambos procesos sean posibles y complementarios.

¹⁸ NA. En este momento algunas Comunidades Autónomas españolas han comenzado un proceso de reducción de una hora semanal de educación física en la enseñanza primaria, con un plan progresivo que alcanzará a la secundaria, a través de una interpretación torticera de la legislación.

¹⁹ DIETZ, W.H (2001) *The obesity epidemic in young children. Reduce television viewing and promote playing*. BMJ 322(7282): p. 313-4

Esta discusión deberá generar los argumentos necesarios y fundamentales que definan los ámbitos de competencias institucionales sobre el deporte en la edad escolar, a partir de las consideraciones señaladas en los epígrafes precedentes. Entendemos, que el concepto el deporte en edad escolar debería situarse en el contexto más próximo a la vida del alumno, y que sus dos referentes fundamentales debieran ser el centro educativo y el domicilio familiar; de tal manera que las competencias debieran estar, tanto en la administración educativa como en la administración deportiva próxima.



*Ubicación curricular-extracurricular del deporte. M. Vizuite.
Estudio para el Libro Blanco del Deporte en la Edad escolar 2006*

Desde los resultados obtenidos, los antecedentes bibliográficos y científicos consultados, y a la luz de nuestro propio estudio entendemos que siguiendo la metodología marcada por el Consejo de Europa, cualquier organización del deporte en la edad escolar debería garantizar su eficiencia y calidad de acuerdo con los siguientes criterios y acciones:

- Entender que las programaciones del deporte en la edad escolar deben valorar la realidad tanto física como psico-evolutivas de los niños y adolescentes, evitando el superponer modelos de deporte de adultos.
- Desarrollar modelos de programas democráticos en los que los propios jóvenes puedan tener voz y participar en la toma de decisiones. En este sentido se recomienda la elaboración de protocolos y manuales de buenas prácticas que orienten a los diferentes agentes del deporte en la edad escolar.

- Creación de unos requisitos mínimos, que den una estructura común al deporte en edad escolar, y que contenga estas características:
 - o Participativo
 - o Adaptado. Creación de distintos itinerarios de normas.
 - o Coeducativo e integrador. Potenciación del asociacionismo.
 - o Complementario de la educación física.
 - o Coordinado (administraciones y agentes).
 - o Educativo en la competición.
 - o Seguro y saludable, así como potenciador de salud y de valores.

Las políticas a desarrollar tanto por los gobiernos deberán articularse de acuerdo a estas premisas, con la estructura social actual y teniendo en cuenta todos los agentes participantes:

Nivel familiar.

Es obvio que la actividad física de los niños y jóvenes no puede establecerse con criterio de continuidad y con estándares de calidad suficientes sin el concurso y el apoyo familiar. Deberían tenerse en cuenta las siguientes acciones:

- Organización de actividades que propicien la participación familiar. En este sentido es importante enfatizar el valor de campañas divulgativas que pongan en conocimiento de las familias la oferta de servicios de deporte en la edad escolar y de actividad física puestos a disposición de los jóvenes, al objeto de que aseguren su participación.
- Desarrollar políticas de participación activa de los padres en campañas de promoción de la actividad física familiar.

Nivel escolar.

Desarrollar la legislación educativa de tal manera que se garantice los niveles de calidad y cantidad necesarias de clases de educación física, impartidas por profesores especializados en las edades de referencia. El aumento de la actividad física, con la implicación de los estamentos y órganos de gobierno indicados en cada caso, debería asegurar:

- Una hora diaria de deporte en la edad escolar ó actividad física organizada en horario extraescolar.
- Promoción de medidas complementarias de actividad física.
 - a. Desarrollar campañas con implicación social que permitan a los escolares caminar hasta el colegio de forma segura.
 - b. Diseñar y establecer facilidades para la custodia de bicicletas que permitan el empleo de este medio de transporte activo y no contaminante hasta y desde el colegio.
 - c. Incentivación del profesorado especializado, a nivel de formación y de ayudas a la gestión del deporte en horario extraescolar.

- Desarrollo de la idea *Escuela centro de promoción de la salud* a todos los niveles. Estableciendo la troncalidad e interdisciplinaridad de la educación física con otras materias curriculares.
 - a. Promoción de la salud mediante el favorecimiento de la creación de estilos de vida saludables para sus alumnos, incluyendo acciones que relacionen ejercicio físico-alimentación y salud con la participación de los agentes sociales especializados.
 - b. Promover que los centros escolares diseñen y desarrollen programas que alienten a los/as niños/as y a los jóvenes a participar activamente en los recreos practicando distintos juegos y deportes.
 - Inclusión del deporte en la edad escolar como una acción prioritaria a desarrollar, en el proyecto educativo de centro.
 - Dotar al centro de medios y recursos para el desarrollo del deporte en la edad escolar, independientes de los asignados a la asignatura de educación física y con posibilidades de más libre acceso.

Nivel de profesorado y técnicos deportivos.

Los órganos responsables de la docencia y del desarrollo de las actividades físicas y el deporte deberán promover acciones que garanticen la mejora de la calidad de la enseñanza y de los programas de entrenamiento:

- Convocando programas de investigación aplicada y de I+D+I destinados a mejorar los conocimientos, la investigación y el desarrollo sobre la educación física, el deporte en la edad escolar y el deporte para jóvenes.
- Desarrollando programas de formación continua orientado a la mejora de la calidad, dirigidos a profesores, entrenadores y voluntariado, así como otras medidas complementarias.
- Creación del perfil profesional de Especialista en Deporte Escolar dentro de los posibles itinerarios de formación, desde la formación profesional hasta los sucesivos niveles que contempla el Espacio Europeo de Educación Superior.

Nivel de Entidades locales.

- Diseño, financiación y ejecución de programas y proyectos de actividades físicas en los que intervinieran asociaciones deportivas sin ánimo de lucro y organizaciones no gubernamentales (ONGs), con los objetivos de:
 - Favorecer la participación y el deporte para todos.
 - Desarrollar programas de apoyo a la participación de niñas y mujeres.
 - Potenciar la integración de colectivos inmigrantes.
 - Desarrollo de la integración de discapacitados.
 - Favorecer la inclusión social.
 - Apoyar económicamente la adquisición de equipos para los económicamente desfavorecidos (becas deportivas).

Nivel autonómico ó de estados federales.

Aun cuando cada comunidad tiene competencias para aplicar sus propias políticas, se entiende como esencial y recomendable:

- A corto plazo:
 - o Establecer unas normas mínimas para una oferta cuantitativa y cualitativa de educación física en la escuela.
 - o Mejorar la formación de los profesores, entrenadores y voluntarios.
 - o Mejorar las infraestructuras.
 - o Establecer las medidas de coordinación y de apoyo a las entidades locales.
- A largo plazo:
 - o Desarrollar la cooperación intercomunitaria e ínter territorial.
 - o Desarrollar la cooperación entre las autoridades locales, las comunitarias y las nacionales.
 - o Proponer programas de formación permanente para profesores, entrenadores, padres, madres y voluntariado.
 - o Garantizar un tratamiento equitativo en el acceso de todos a la actividad física y los deportes, especialmente, mujeres, discapacitados, poblaciones inmigrantes y minorías.
- Cooperación sectorial entre los departamentos gubernamentales para favorecer la cooperación entre todas las partes implicadas en la promoción de la actividad física de los niños y de los jóvenes.

Nivel políticas de estado.

Las medidas que, en todo caso, han de establecerse para dar cumplimiento a estas exigencias se concretan en:

- Revalorización de las políticas de apoyo al deporte en la edad escolar, con especial orientación a la salud y a la calidad de vida futura.
- Coordinar estrategias de potenciación del deporte en la edad escolar entre todos los agentes con implicación y responsabilidades en el mismo.
- Iniciativas conducentes a un gran pacto político de estado con garantías de estabilidad, referidas al deporte en la edad escolar.
- Articulación de un gran plan curricular del deporte en la edad escolar que garantice tanto los mínimos conocimientos necesarios para una vida activa y de calidad, como la correcta aplicación metodológica y didáctica de planes de enseñanza y entrenamiento deportivo.
- Declaración del deporte en la edad escolar como un bien a proteger mediante las legislaciones nacionales y autonómicas necesarias.
- Creación de una plataforma nacional de diálogo y desarrollo de iniciativas en favor del deporte en la edad escolar, en la que estén representados todos los departamentos con implicación en la educación, la salud y las facilidades para su práctica.

Quizás si pudiéramos aislar las dos visiones la educación física y del deporte en la edad escolar, como curriculares y como necesidad de educación en la práctica social del deporte para la participación en la cultura del movimiento, sin entrar en la realidad de las conexiones y la presencia social, ignorando la situación de deportivización de la misma, el asunto e las estrategias en educación para la salud, no revestiría mayor problema, sin embargo, en la actualidad la presión social tiene su origen en el mega-desarrollo del deporte en la sociedad occidental que ha generado la *sportificación* de la misma, sin que este concepto suponga la existencia de una sociedad practicante de deportes o actividades físicas, sino de una sociedad que adopta determinadas señas de identidad externas y de comportamiento o lenguaje que son propias del deporte. No se trata tanto de ser un practicante de actividad física, sino de ser reconocido como poseedor de una forma de ser identificable como sportiva.

6 Nuevos paradigmas de educación, de formación y de desarrollo.

La deportivización de la sociedad, a la que estamos haciendo referencia, y que como he señalado constituye una de las señas de identidad de las sociedades contemporáneas, ha planteado un nuevo enfoque y un cambio de paradigma en los conceptos de educación física y del deporte en la edad escolar, de la *educación para el deporte*, se pasó a la *educación a través del deporte*, para desembocar, en la actualidad en el concepto, *educación en deporte*.

La cuestión es fácil de entender, si la Cultura del Movimiento es la seña de identidad de la sociedad contemporánea, la participación en esa cultura requiere, necesariamente, el dominio de gestos y técnicas motrices que posibiliten la participación en esa cultura, de tal manera que una persona que pasa durante unos doce años por un sistema educativo que posee una materia denominada educación física, debería estar en condiciones, al final de su paso por la escuela, de poder participar en esa cultura identitaria, gracias a la posesión de los conocimientos, técnicas y recursos necesarios para esa participación.

Ciertamente, la educación física y el deporte en la edad escolar, precisan de una revolución, de un cambio de paradigma y de un cambio de pensar en los educadores ya que las innovaciones que estamos sufriendo en nuestras formas de comunicación, están revolucionando todas las esferas de la vida cotidiana y también la educación física y el deporte en la edad escolar. La tecnología, las redes sociales, los videojuegos, etc. están provocando cambios esenciales en nuestros comportamientos que han de ser contempladas en sentido positivo y como valiosas herramientas para transmitir nuevas habilidades y posibilidades de desenvolvimiento motriz y sociomotriz en entornos cambiantes.

Seguramente, los ortodoxos de la cultura física y el deporte del sufrimiento, los del *no pain no gain*, no estarán de acuerdo conmigo en que hay que utilizar los ordenadores, los videojuegos y las redes sociales en servicio del desarrollo de la educación física y del deporte en la edad escolar.

Seguramente también, porque muchos de nosotros hemos llegado tarde a este fenómeno o simplemente, nuestras ocupaciones laborales no nos dejan tiempo para reflexionar sobre ello, sin ir más lejos, los videojuegos han conseguido que una sociedad que había olvidado el placer

de jugar, se reencuentre de nuevo con él ó que las plataformas wii, estén haciendo que muchas personas se reencuentren de nuevo con el ejercicio y el placer de la actividad moderada, ciertamente en espacios reducidos, pero también habría que preguntarse qué espacios nos han dejado las expansiones salvajes de la construcción y el urbanismo desaforado, para disponer de espacios de actividad física segura en los entornos urbanos; todo ello sin contar que la educación física recibida en la escuela, se limitó a un hacer por hacer sin transmisión de conocimientos y son precisamente estas nuevas tecnologías las que ofrecen ese soporte de conocimientos necesario para posibilitar la actividad física moderada.

En el caso de adolescentes y jóvenes, los videojuegos aportan bastantes de los valores que tradicionalmente hemos situado en las prácticas deportivas como: capacidad de asumir riesgos y responsabilidades, actuar a partir de un feedback que el propio juego en su práctica va generando, a tomar decisiones correctas, etc. de general aplicación en cualquier orden de la vida, por no contar que, por primera vez en generaciones, abuelos, padres e hijos vuelven a jugar juntos con la Wii como hacía décadas que no ocurría.

Los profesores de educación física y del deporte en la edad escolar, no debemos perder de vista que nuestro alumnos actuales son lo que denominan nativos digitales, para los que pantallas, videojuegos y redes sociales forman parte de entender la vida, la mayor parte de ellos no ha visto nunca un disco de vinilo y la música siempre la han escuchado en mp3 o con itunes y, desde luego, no entienden lo de correr sin llevar los cascos puestos, eso no implica necesariamente que estén totalmente aislados, porque además de escuchar música son capaces de explicar todo lo que ha ocurrido a su alrededor durante el tiempo que estuvieron corriendo.

Necesitamos un grado de reflexión sobre todo esto antes de establecer conclusiones maniqueas o apriorísticas sobre estas nuevas situaciones de vida. Cuando nos quejamos de que los jóvenes abandonan la práctica del deporte y de las actividades físicas, dando por sentado que es bueno y positivo que deberían hacerlos, nunca nos planteamos que, a lo mejor, estamos ofreciendo algo que a los jóvenes no les interesa o que quizás, hemos fracasado en nuestra acción educativa en la que valores, generación de hábitos y actitudes positivas hacia el ejercicio físico son algunos de los referentes, que llenan nuestra boca, a la hora de hablar o teorizar de las bondades del ejercicio. Una pregunta clave en este sentido, es ¿Por qué los jóvenes actuales se cansan de hacer deporte y no aguantan más de una hora y los de solo hace unos años, nunca se cansaban de estar jugando y corriendo en la calle? ¿Por qué pueden aguantar horas y horas con un videojuego y se aburren con el deporte? Sin duda que todo esto debería hacernos reflexionar en sentido crítico y positivo.

No quiero concluir sin hacer una referencia a las nuevas tecnologías como herramienta al servicio de la educación física y el deporte en la edad escolar. Hasta este momento y bajo el viejo paradigma de actividad física monótona y repetitiva con escasos espacios para la creatividad y la autorrealización, las actividades físicas y el deporte en la edad escolar han sido actividades de no retorno, casi de usar y tirar, en las que los educadores hacen recomendaciones y ordenan la práctica autónoma de ejercicios físicos con la secreta esperanza de fundamentar hábitos de salud y vida activa, pero sin tener información fiable de la práctica de estas actividades que, a diferencia de otras materias curriculares, permiten que cada día

haya constatación de los ejercicios ordenados por el profesor y de la calidad y dedicación del trabajo autónomo del alumno, hecho de indudable trascendencia, valoración e información por parte del entorno familiar.

Las nuevas tecnologías abren el paradigma en sentido positivo, hoy es posible que el alumno retorne su práctica personal recomendada de actividad física en forma de película grabada con un teléfono y enviada con un whatsapp a su profesor; del mismo modo, la práctica social del deporte se incentiva con información individualizada y a la carta, tanto a los padres como a los jóvenes mediante el empleo de calendarios de actividad que a través de la Web 2.0 informan y recuerdan los eventos puntuales de actividad física en los que pueden participar.

Sin duda esto ha de generar cambios sustanciales en las formas y en el fondo del planteamiento de las actividades físicas de niños y jóvenes, a todos los niveles; desde el modelo de actividad al de competición y a la promoción de actividades físicas, en las que van a primar los aspectos sociales sobre los competitivos.

La comunicación virtual se está instalando en este mismo ámbito, el intercambio de ideas, de buenas prácticas, etc. va a favorecer un cambio de mentalidades y generará una espiral de desarrollo de la educación física y del deporte en la edad escolar en todas partes, de tal manera que las instituciones que, hasta ahora, han mantenido el control o bajo control el deporte en la edad escolar, tendrán que comenzar a aprender a ser cuestionados, a dar explicaciones y en definitiva a moverse en estructuras más democráticas, más transparentes y menos cerradas así que, contra mi tendencia pesimista, por esta vez, creo y estoy esperanzado y seguro de que algo se está moviendo en esta aldea global para el bien de la educación física, del deporte en la edad escolar y para el desarrollo democrático y ciudadano de las actividades físicas como práctica social.

Prf. Dr. Manuel Vizuite Carrizosa

Facultad de Educación. UEx

BADAJOS

Bibliografía.

BRETTSCHEIDER, W.-D. & KLEINE, T. : (2003) *Jugendarbeit in Sportvereinen. Anspruch und Wirklichkeit*. Schorndorf: Hofmann.

BUSQUET, S.: (1865) *Gimnástica Higiénica, Médica y Ortopédica o el ejercicio considerado como medio terapéutico*. Imprenta de Manuel Galiano. Madrid

COUNCIL OF EUROPE: *Towards a policy to increase the opportunities for physical education and sport for children and young people*. Draft paper. 16th Informal Meeting of European Sports Ministers Warsaw, Poland. 12-13 September 2002

COUNCIL OF EUROPE: *Proposals for national, regional and local action plans and possible pan-European programmes to improve the quality and quantity of physical and education and sport for children and young people in the member States of the Council of Europe*. Background document. 16th Informal Meeting of European Sports Ministers Warsaw, Poland. 12-13 September 2002

COUNCIL OF EUROPE: Summary Report on Access to Physical Education and Sport: Children and Young People. Background document. *Draft paper*. 16th Informal Meeting of European Sports Ministers Warsaw, Poland. 12-13 September 2002

COUNCIL OF EUROPE: Resolution No. 1/2002 on improving the quality and quantity of physical education and sport for children and young people in the member States of the Council of Europe. 16th Informal Meeting of European Sports Ministers Warsaw, Poland. 12-13 September 2002

CRUM, B.: (1993) *The identity crisis of Physical Education. "To teach or not to be, that is the question"*. Lisboa. Boletim SPEF. Nº7/8 Inverno/Primavera.

CRUM, B.: (1993) *The sportification of the society and the internal differentiation of sport*. Conferencia impartida en el seno del Congreso FISU "Change and the human dimension of Physical Activity" Buffalo, NY, USA – 8-11 Julio de 1993.

CRUM, B.: (2005) Educación a través del deporte" un lema para la educación física escolar, un callejón sin salida, una alternativa y algunas características para una educación física de calidad. En *Valores del Deporte en la Educación. (Año Europeo de la Educación a través del deporte)* M. Vizuite (Coord.) Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia.

DIETZ, W.H (2001) *The obesity epidemic in young children. Reduce television viewing and promote playing*. BMJ 322(7282): p. 313-4

HARDMAN, K. & MARSALL, J.: *The state and status of physical education in schools in international context*. European Physical Education Review 6-3. EPER, Chester. 2000

DE KNOP, P. (1996) *European trends in Youth Sport: A report from 11 European countries*. European Journal of Physical Education, Manchester, 1, pp.36-45

II REPÚBLICA ESPAÑOLA: (1934) *Decreto de 29 de Agosto de 1934 sobre el Nuevo Plan de Bachillerato*. *Gaceta de la República*, Madrid, 30 de Agosto de 1934.

ROUSSEAU, J.J.: (1967) *Lettre a d'Alembert*, Garnier. Paris

ROUSSEAU, J.J.: (1969) *Gouvernement de Pologne – Oeuvres completes*. Pléiade. Paris

VIZUETE, M. (1996) *La educación física y el deporte escolar durante el franquismo*. Tesis Doctoral. UNED. Madrid.

VIZUETE, M.: (2003) *La Educación Física durante la transición política*. Actas XXI Congreso Nacional de Educación Física. Universidad de la Laguna. Tenerife.

VIZUETE, M: (2005) La sportificación de la sociedad europea y el deporte como vía para la educación en valores. En *Valores del Deporte en la Educación. (Año Europeo de la Educación a través del deporte)* M. Vizuite (Coord.) Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia.

VIZUETE, M: (2005) El deporte educativo desde la Educación Física y desde la Cultura Física en Europa. En *Valores del Deporte en la Educación. (Año Europeo de la Educación a través del deporte)* M. Vizuite (Coord.) Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia.

WEBGRAFÍA:

<http://www.rtve.es/television/20110304/redes-sistema-educativo-anacronico/413516.shtml>
07/05/2011